

I DOMINGO DE CUARESMA

CICLO C

9 Y 10 MARZO DE 2019



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Deuteronomio. 26, 4-10

Moisés habló al pueblo, diciendo: «El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias de todos los frutos y la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tomarás la palabra y dirás ante el Señor, tu Dios: “Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí cómo emigrante, con

pocas personas, pero allí se convirtió en un pueblo grande, fuerte y numeroso. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestros gritos, miró nuestra indefensión, nuestra angustia y nuestra opresión. El señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y prodigios, y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso, ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo que tú, Señor, me has dado”. Los pondrás antes del Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 90, 1-2. 10-11. 12-13. 14-15 [R.: cf. 15b]

R. Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.

Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti». R

No se acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tu tienda, porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos. R

Te llevarán en sus palmas, para que tu pie no tropiece en la piedra; caminarás sobre áspides y víboras, pisotearás leones y dragones. R

«Se puso junto a mí: lo libraré; lo protegeré porque conoce mi nombre; me invocará y lo escucharé. Con el estaré en la tribulación, lo defenderé, lo glorificaré». R



© J. S. Paluch Co., Inc.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos. 10, 8-13

Hermanos: ¿Qué dice la Escritura? «La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón». Se refiere a la palabra de la fe que anunciamos. Porque, si profesas con tus labios que Jesús es Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación. Pues dice la Escritura: «Nadie que crea en él quedará confundido». En efecto, no hay distinción entre judío y griego, porque uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que

lo invocan,

pues «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo».

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Lucas. 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo. En todos aquellos días estuvo sin comer y, al final, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan». Jesús le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre”». Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: «Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo». Respondiendo Jesús, le dijo: «Está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”». Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden”, y también: “Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra”». Respondiendo Jesús, le dijo: «Está escrito: “No tentarás al señor, tu Dios”». Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Palabra del Señor.

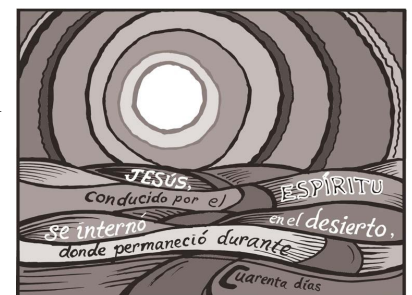


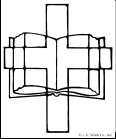
RESPUESTA A LA ORACION DE LOS FIELES SEÑOR, ENSEÑANOS TUS CAMINOS

ORACIÓN, LIMOSNA, AYUNO Y TENTACIÓN

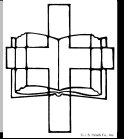
A medida que empezamos nuestro tiempo de oración, limosna y ayuno, la lectura del libro del Deuteronomio nos recuerda nuestro deber de ofrecer: “Dejarás los frutos en la presencia del Señor tu Dios, te postrarás ante él” (Deuteronomio 26:10). La lectura de la carta a los romanos nos refiere a nuestra oración, recordándonos que “La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón . . . todo el que invoque el nombre del Señor se salvará” (Romanos 10:8, 13). Estas palabras son reconfortantes, y nos animan a pedir a Dios aquello que necesitamos y nos ayuda en nuestra oración. Por último, el Evangelio de Lucas nos muestra a Jesús ayunando, siendo tentado así como lo somos nosotros y además él entiendo lo que significa ser humano. Alguien una vez dijo que la tentación surge cuando se está cansado y rendido; y el mal viene y hace una sugerencia perfectamente razonable. Jesús no muestra que, con su ayuda, nosotros también podemos vencer nuestras tentaciones, tan razonable como pueda sonar.

Copyright © J. S. Paluch Co.





...el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto,



Signo de Cuaresma

Primero que todo gracias a todos los que nos ayudaron a construir este hermoso signo...

Nuestra misión esta cuaresma será llevando este signo contigo, todos los vienes de cuaresma practicar una de las obras de misericordia corporales. Se valiente y no te avergüences de llevar esta cruz contigo durante toda la cuaresma, estoy seguro que será un medio de santificación personal... no la dejes en ningún lugar y si quieres reproduce otras para compartir...

Recita junto a ella todos los días esta oración.

*No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.*

Que Dios les de una hermosa y provechosa cuaresma... Dios les bendiga...

P. Orlando

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: Lv 19:1-2, 11-18; Sal 19 (18):8-10, 15; Mt 25:31-46
Martes: Is 55:10-11; Sal 34 (33):4-7, 16-19; Mt 6:7-15
Miércoles: Jon 3:1-10; Sal 51 (50):3-4, 12-13, 18-19; Lc 11:29-32
Jueves: Est C:12, 14-16, 23-25; Sal 138 (137):1-3, 7c-8; Mt 7:7-12
Viernes: 1 Pe 5:1-4; Sal 23 (22):1-3a, 4-6; Mt 16:13-19
Sábado: Dt 26:16-19; Sal 119 (118):1-2, 4-5, 7-8; Mt 5:43-48
Domingo: Gn 15:5-12, 17-18; Sal 27 (26):1, 7-9, 13-14; Fil 3:17 — 4:1 [3:20 — 4:1]; Lc 9:28b-36

SALMO

**Al amparo del altísimo,
a quien temeré
a nadie Señor
porque estás conmigo**

En la duda y soledad
en la lucha y el temor
se que tu a mi lado estarás
en tus manos me sostendrás
y las fuerzas me darás
tu Señor mi Dios estás conmigo

Siempre en ti confiare
junto a ti caminaré
bajo tus alas refugio tendré
eres tu mi gran Señor
mi camino y salvación
eres mi Dios mi gran amigo

ENTRADA I

**Camina, pueblo de Dios,
camina, pueblo de Dios,
nueva ley, nueva alianza
en la nueva creación.
Camina pueblo de Dios.
Camina pueblo de Dios.**

Mira allá en el Calvario,
en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida,
nuevos hombres, nueva luz.
Cristo nos ha salvado
con su muerte y resurrección.
Todas las cosas renacen
en la Nueva Creación.

Cristo toma en su cuerpo,
el pecado, la esclavitud;
al destruirlos nos trae
una nueva plenitud.
Pone en paz a los hombres,
a las cosas y al Creador.
Todo renace a la vida
en la Nueva Creación.

ENTRADA II

Si tú eres Hombre, pide perdón a Dios,
pídele de rodillas, pues es tú Salvador.
Piensa en la vida eterna, nunca imaginárs,
el tiempo que has perdido, apartado
en tú maldad

Fíjate, como nos mira desde la pesada
cruz. Acepta que fue tú culpa y no de
aquella cruz
Háblale desde aquí abajo pide perdón,
perdón Señor. No supe aceptar tu vida,
tu amor y tu bondad

ACLAMACION

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica..

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;

mi alma aguarda al Señor,
por que en el esta la salvación

OFERTORIO I

Pensaba que era fácil el mundo que me
rodeaba pero dentro de mi no había mas
oscuridad. Creí poder engañarte ahora
se lo tonto que fui creí poder esconder
en mi la maldad.

**Lávame con tu sangre lávame límpiame,
hay manchas en mí que solo tú
puedes ver, lávame, límpiame.**

Te traje sacrificios pensando agradarte,
creí que así todo estaría bien. Pero tu Oh
Dios requieres una ofrenda especial que
es traer delante de ti un humilde corazón.

COMUNION I

**Perdona a tu pueblo, Señor,
no escondas tu rostro.
Perdona a tu pueblo, Señor,
y volveremos a Ti.**

1. Arrepentido, Señor, / caminamos hacia Ti.
2. Ten piedad, Jesús, / porque somos pecadores.
3. Desde lo hondo, Señor, / hoy clamamos hacia Ti.
4. Con las oraciones, Señor, / buscamos tu rostro.
5. Con el ayuno, Señor, / se alimenta el espíritu.
6. Los cuarenta días / ayunemos por la fe.
7. Arrojemos todo el mal, / la envidia y el odio.

SALIDA

Lávame con tu sangre, sana mis heridas
vuelve
Escucha mi voz y háblame. Renovar
quiero mi entrega,
sentir ese amor primero, decirte que te
quiero y conversa
Escúchame.

**Sentir de nuevo un viento cálido.
Verme en tus brazos, sonreír.
Entregarte todos mis problemas.
Volver a ser feliz. Escúchame.**

Muéstrame tu Palabra. Siembra en mí
semilla nueva,
que quiero ser fruto de tu amor. Líbrame
de peligros.
Guíame por nueva senda,
que siento cansancio al caminar. Escúchame.

Dame tu pan, tu vino. Alimenta mi alma
enferma,
que vive en anhelos de verdad. Háblame
de esa agua